

ció al bárbaro otomano, cuando ensoberbecido con las victorias que habia conseguido contra los cristianos, meditaba sujetarlos todos bajo del ominoso yugo del Coran? ¿Quién destruyó su numerosa flota naval en el golfo de Lepanto? El santísimo Rosario. ¿Quién hizo al devoto D. Juan de Austria, hijo del emperador Carlos V, el terror de las huestes enemigas? El santo Rosario. ¿A quién se debieron en nuestros dias las dos completas victorias que consiguieron las armas cesáreas en la Hungría, y las de Venecia en el Archipiélago? No lo dudeis, al santo Rosario. ¿Y quién podrá, finalmente, contar los triunfos espirituales que se han conseguido por medio de esta devocion en todos los siglos? ¡Ah! no me es dado hacerlo en este momento, pues ya abuso demasiado de vuestra atencion. No os maravilleis, empero, que los Sumos Pontífices la hayan autorizado con tantos privilegios, y hayan franqueado con tanta profusion los tesoros de la Iglesia, concediendo innumerables indulgencias á los que con fervor la practican. Así lo han hecho con especialidad Urbano IV y Pio IV, Sixto V y Pio V, Alejandro VI y Adriano VI, Clemente VII, Leon X, Clemente XIII, Benedicto XIV y el papa Juan XXII.

26. Continúad, pues, devotos de María, continuad en vuestra devocion al santísimo Rosario, en la cual publicais las grandezas de María, al mismo tiempo que haceis triunfar nuestra fe de sus ciegos adversarios; devocion imitada por los mas célebres Santos y Doctores, y ennoblecida con las mas copiosas gracias de la Iglesia; devocion que, como escribe el beato Alano, se alegra el cielo al oirla, se asombra la tierra, huye Satanás, se estremece el infierno y se derrite el corazon. Inculcadla á vuestros hijos desde su mas tierna edad; no dejéis pasar un dia sin practicarla en vuestros hogares rodeados de vuestros domésticos; y... no lo dudeis; ella será para vosotros un cielo cubierto de estrellas, que influirán benignamente sobre la tierra estéril de vuestros corazones, y los llenará de gracias y favores divinos; una fuente de salud en la que os purificaréis de vuestras manchas; un árbol de vida que fortalecerá vuestra debilidad; un árbol de ciencia en que aprenderéis á apartaros del mal y obrar el bien; y un puerto de refugio en que hallaréis descanso despues de las fatigas de este mar tempestuoso y turbulento.

27. Y Vos, ¡oh gran Reina, á quien el devotísimo Bernardo llamó la obra y ocupacion de todos los siglos! ¡Madre amabilísima! Infundid en los pechos de todos los que aquí estamos congregados

una devocion ardiente y sincera al santísimo Rosario, práctica que tan agradable y acepta es á vuestros divinos ojos, y en la que habeis vinculado vuestros mas insignes beneficios. Haced que siendo fieles en practicarla, nos hagamos acreedores á vuestro patrocinio y amparo en esta vida y en la hora terrible de la muerte. Sí, Madre de piedad, interponed vuestra mediacion en favor nuestro ante el acatamiento de Jesús. **ROGAD POR NOSOTROS PECADORES**, que cubiertos de rubor y confusion, imploramos gimiendo las misericordias del Señor. Rogad por nosotros **AHORA**, en esta vida, en que nos hallamos circuidos por todas partes de innumerables enemigos que conspiran contra nuestras almas para sumergirlas en el abismo. **AHORA**, en estos dias malos, tenebrosos y tristes, dias de vértigo y de confusion, en que las naciones braman, en que los reyes y príncipes de la tierra se han conjurado contra Dios y contra su Cristo. **AHORA** que la barca de Pedro se halla acosada por todas partes de los impetuosos vientos del jansenismo infando y de la inmoral filosofía. **AHORA** que la impiedad, la irreligion, el indiferentismo se ve cundir cual pénciosa lepra por las venas de todas las clases de la sociedad. **AHORA** que toda edad, toda condicion y todo sexo, desde el cetro hasta el cayado, todos en suma, pretenden erigirse en legisladores del Legislador supremo. **AHORA Y EN LA HORA DE NUESTRA MUERTE**; en aquel instante crítico, redoblad vuestros cuidados y súplicas ante el trono del Padre celestial, y como la sábia Abigail disculpad nuestra ignorancia; acompañadnos hasta el último suspiro; sea este vuestro dulce nombre; recoged nuestro espíritu en vuestros amorosos brazos, y haced que desde ellos sea trasladado á la celestial Jerusalem de la gloria. Amen.

ASUNTOS

PARA LA FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO.

1.º *Exaltata sum quasi plantatio rosæ.* (Eccli. xxiv). Así como entre las flores primorea mas que todas la rosa; así en el místico jardín de María entre las varias devociones descuella la del Rosario; y, sin rebajar la excelencia y utilidad de las demás, todas santas, todas dignas de veneracion, todas aceptas á María, se puede exaltar el prez de esta, haciendo ver: 1.º su sublimidad; 2.º su excelén-

cia; 3.º sus beneficios.—Es sublime en su origen, porque lo trae de María, que es la suprema de las criaturas.—Es excelente en su objeto, porque lo forman los misterios mas sacrosantos de nuestra fe.—Es beneficiosa en sus efectos, porque los experimentan muy provechosos los devotos que la profesan fielmente, efectos compendiados en las palabras que María dirigió á Domingo: *Pradica Rosarium meum; nam hæc precandi formula erit apta ad evertendas hæreses, vitia extinguenda, virtutes promovendas, misericordiam Dei implorandam, magnum ac singulare in Ecclesia præsidium.*

2.º El principal culto de la Virgen puede decirse ser el Rosario: 1.º por el eminente valor que encierra; 2.º por el distinguido honor que da á María; 3.º por el inestimable provecho que nos acarrea.—Es eminente su valor, porque excita al amor de Dios, que es el máximo de los mandamientos, merced á la meditacion de lo que la caridad de Dios ha hecho en favor nuestro, y á la práctica de la oracion que nos lo impetra.—Es de singular honor y obsequio para María, cuyas excelencias, cualidades y prerogativas se meditan, veneran y repiten en el Rosario.—María así glorificada asiste á sus devotos para mantenerles fieles y constantes en el amor de Dios que ella enciende y alimenta, y del cual depende nuestra salvacion; y para protegerles contra los conatos de los enemigos infernales que quisieran arrancarle de nuestros corazones: de lo que se arguye la suma utilidad del devoto rezo del Rosario.

3.º El Rosario es el ejercicio mas exacto de una fe viva, la prenda mas segura de una firme esperanza y el incentivo mas eficaz para vivir cristianamente. Aquí por lo mismo sienta muy bien la sentencia de san Agustin: *Domus Dei credendo fundatur, sperando erigitur, diligendo completur.*

Sentencias de la sagrada Escritura.

- Exaltata sum... quasi plantatio rosæ in Jericho. (*Eccli. xxiv*).
- Quasi rosa plantata super rivos aquarum. (*Id. xxxix*).
- Quasi flos rosarum in diebus vernis. (*Id. l*).
- In psalterio decem chordarum psallite illi. (*Psal. xxxii*).
- Ad annuntiandum mane misericordiam tuam, et veritatem tuam per noctem in decachordo psalterio. (*Psal. xci*).
- Fulcite me floribus. (*Cant. ii*).
- Flores mei fructus honoris et honestatis. (*Eccli. xxiv*).
- Benedices coronæ anni benignitatis tuæ. (*Psal. lxiv*).

Corona inclyta proteget te. (*Prov. iv*).

Corona tua circumligata sit tibi. (*Ezech. xxiv*).

In perpetuum coronata triumphat. (*Sap. i*).

Corona aurea super mitram ejus, expressa signo sanctitatis et gloria honoris: opus virtutis. (*Eccli. xlv*).

Non in multitudine exercitus victoria belli, sed de cælo fortitudo ejus. (*I Mach. iii*).

Domine, doce nos orare. (*Luc. xi*).

Multum valet oratio justi assidua. (*Jacob. v*).

Si duo ex vobis consenserint super terram, de omni re quacumque petierint, fiet illis à Patre meo. (*Math. xviii*).

In medio Ecclesiæ laudabo te. (*Psal. xxi*).

Societas nostra sit cum Patre et cum Filio ejus Jesu Christo. (*I Joan. i*).

Frater qui adjuvatur à fratre, quasi civitas firma. (*Prov. xviii*).

Oremus simul, et pro nobis, ut Deus nobis aperiat ostium sermonis ad loquendum mysterium Christi. (*Colos. iv*).

Benedicta tu à Domino Deo excelso et præ omnibus super terram: quia nomen tuum ita magnificentum est, ut non recedat laus tua de ore hominum. (*Judith, xiii*).

Recogitate eum qui talem sustinuit à peccatoribus adversum se contradictionem. (*Hebr. xii*).

Sentite in vobis quod et in Christo Jesu. (*Philip. ii*).

Vidimus Jesum per passionem gloria et honore coronatum. (*Hebr. xx*).

Hæc meditare; in his esto. (*I Tim. iv*).

Quasi rosa fructificate; florete quasi lilium; et collaudate canticum, et benedicite Dominum in operibus suis. (*Eccli. xxxix*).

In meditatione mea exardescet ignis. (*Psal. xxxviii*).

Os meum aperui, et attraxi spiritum. (*Psal. cxviii*).

Non habet amaritudinem conversatio illius, nec tædium convictus illius; sed lætitiâ et gaudium. (*Sap. viii*).

Sedebit populus in pulchritudine pacis, in tabernaculis fiduciæ, in requie opulenta. (*Isai. xxxix*).

Dies victoriæ hujus festivitatis in numero sanctorum dierum accipitur. (*Judith, xvi*).

Gaude, Maria Virgo, cunctas hæreses sola interemisti in universo mundo. (*Ecclesia*).

Figuras de la sagrada Escritura.

La reina Ester se presentó al rey Asuero á fin de obtener la revocacion del edicto que mandaba exterminar á los israelitas, y la obtuvo; diciendo de ella la sagrada Escritura que su semblante tenia color de rosa: *Ipsa autem roseo colore vultum perfusa.* (Esther, xv). Cuando el Señor está airado contra nosotros; María, venerada con el santo Rosario, intercede á favor nuestro y aplaca la divina Majestad. *Nemo intelligit, nemo credit, nemo capit quanta Deus amatoribus S. Mariæ quotidie beneficia conferat, nisi quem devota experientia informat.* (Tritem. de Fratern. S. Annæ, XIV).

Simon Macabeo enviado de Dios para la salvacion de la Sinagoga, puede compararse á Simon, conde de Monfort, suscitado por Dios para proteger á la Iglesia; mientras la santísima Virgen, entregando á Domingo el Rosario, le dijo: *Accipe, fili mi, gladium sanctum in quo dejicies adversarios populi mei.* (B. Alb. lib. de mirab. Rosar.). Por esto los oradores sagrados suelen asimilar el Rosario á la espada de Gedeon: *Non est hoc aliud nisi gladius Gedeonis.* (Judic. vii, 14).

Tambien á Judas Macabeo parangónase generalmente el Conde de Monfort. Léese de aquel, en efecto: *Singulos illorum armavit non clypei et hastæ munitione, sed sermonibus optimis* (II Mach. xv, 11); y de este sabemos que mas por el auxilio del cielo y piedad de los combatientes, que por el número de ellos, obtuvo la famosa victoria contra los herejes. De aquí es que puede á él aplicarse cuanto se dejó consignado de Judas. *Invocato Deo per orationes, congressi sunt, manu quidem pugnantes, sed Dominum cordibus orantes.* (Ibid. v. 26, 27).

El patriarca santo Domingo, que se opone á los herejes albigeneses y los humilla, puede compararse con Aaron que, incensario en mano, se opone á las llamas devoradoras y desarma la ira divina: *Stans inter mortuos et viventes, deprecatus est; et plaga cessavit.* (Sap. XVIII, 22).

Sentencias de los santos Padres.

Evangelii Breviarium. *Sic orationem Dominicam vocat Tert. lib. de or. I.*

O quam fidelis est beata hæc oratio (dominicalis), cujus ordinem

nobis Doctor vitæ ac Magister cœlestis instituit! (S. Joan. Chrys. in Matth. vi).

Ideo dilectissimus Dominus, ne vagemur incerti, petendorum nobis in hac oratione formam dedit, ut ipsam devote dicens, confidenter speret postulata impetrare. (Id. ibid.).

Quæ enim potest magis spiritualis esse oratio, quam quæ à Christo nobis data est, à quo nobis Spiritus Sanctus missus est? Quæ vera magis apud Patrem precatio, quam quæ à Filio qui est veritas, de ejus ore prolata est? (S. Cypr. serm. VI de or. dom.).

Qui fecit nos vivere, docuit nos et orare, ut dum orationem quam Filius docuit, apud Patrem loquimur, facilius audiamur, et agnoscat Pater Filii sui verba, cum preces fundimus. (Id. ibid.).

Spem habemus obtinendæ causæ nostræ, quando talis jurisperitus nobis preces dictavit qui sedet ad dexteram Patris: ipse est advocatus noster, qui venturus est judex noster. (S. August. homilia XLII).

Impossibile est preces multorum non exaudiri. (S. Ambr. in ep. ad Rom.).

Oratio fervidam mentem requirit. (S. Joan. Chrys. ad pop. Ant. hom. XXXIX).

Oratio cordis est, non labiorum. (Id. ad soror.).

Orans, et non attendens, clamans tacet. (S. Greg. hom. XXXVII in Evang.).

Inventa Maria, invenitur omne bonum. (Idiota).

Piorum labia Dei Genitrici, Angeli vocem sine intermissione modulantia, cum exultatione clamant: Ave, gratia plena, Dominus tecum. (S. Joan. Damasc. or. de dorm. Virg.).

Salutationem angelicam quanto frequentius, tanto attentius affectuosiusque dicamus cum mentali sapore atque ferventi Virginis sanctæ amore. (Dion. Carth. serm. VI in Ann.).

Dum eam devote dicimus, cœlum ridet, Angeli lætantur, dæmones fugiunt, infernus tremit, quoties cum reverentia dicimus, Ave. (S. Bern. sup. Missus).

Rosæ mysticæ sunt virgines quæ magnæ Dei Matris asseclæ eam salutationum et laudum suarum rosariis coronant. (Corn. in Eccli. XXIV).

Maria rosa dicitur, et non quælibet rosa, sed Jerichuntina, quia in Jericho crescunt rosæ pretiosissimæ, habentes centum quinquaginta folia. (Rich. à S. Layr. l. XII de laud. Virg.).

Coimus in cœlum et congregationem, ut ad Deum, quasi manu facta, precationibus misericordiam ambiamus orantes, hæc Deo grata vis est. (*Tert. apol. XXIX.*)

Signum sit tibi probabilissimum æternæ salutis, si perseveranter in dies B. Virginem ejus psalterio salutaveris. (*B. Alanus, p. 44, c. 24.*)

Regina omnium orationum Rosarium. (*Id. in comp. Psalt. Mar.*).

Sileat misericordiam tuam, Virgo beata, si quis est qui invocatum te in suis necessitatibus sibi meminerit defuisse. (*S. Bern. serm. IV de Assumpt.*).

Capacissimum et splendidissimum hymnum (Ave Maria). (*S. Athan. tom III sub fin.*).

Sanctitas vitæ (ex Rosario, morum honestas, mundi contemptus, domorum disciplina. (*B. Alan. de mirab. SS. Rosar.*).

Per hoc psalterium admirandæ factæ sunt conversiones; fervebant pœnitentiæ. Credidisses fere de plerisque Angelos in terris versari. (*Id. ibid.*).

Lectio inquirat, meditatio invenit, oratio postulat, contemplatio degustat. (*S. Thom. in opusc.*).

Nihil magis salutiferum nobis est quam quotidie cogitare quanta pro nobis pertulit Deus et Homo. (*S. Aug.*).

Maria virtus pugnantium, palma victorum. (*Id. apud Aloys. Novarinum, umbra Virg. 4, n. 636.*)

Omnis hæreticorum secta contremuit; omnis Ecclesia fidelium exultavit (ad prædicationem Rosarii). (*Greg. IX de canon. S. Dominic.*).

Cœperunt Christifideles, iis meditationibus accensi, iisque precibus inflammati, in alios viros repente mutari, hæresum tenebræ remitti, et lux catholicæ fidei aperiri. (*S. Pius V.*)

Sodalitas Rosarii multis est gratiarum thesauris opulentissima. (*D. Carol. hom. in sol. Pasch.*).

Circumdant eam flores rosarum et lilia convallium. (*Off. in fest. B. V.*).

ESQUELETO DEL SERMON

DE

NUESTRA SEÑORA DEL REMEDIO.

Ponam oculos meos super eos, ut sciant me. (*Genes. xxiv, 6.*)

Pondré mis ojos sobre ellos, para que me conozcan.

1. No son felices los que fundan su dicha en la fortuna, y si solamente los que la fundan en las constantes máximas de la religión cristiana... Estos tienen á María por reina, medianera, abogada...

2. María, bajo la invocacion del Remedio, es centinela que... Es un alcázar mas fuerte que... Será para vosotros una conductora que... Mejor que Ester no solo logra... Y si el Espíritu Santo dice: *Beatus qui invenit amicum verum*, ¿qué dicha será igual á la de aquellos que...

Reflexion única: María del Remedio es toda ojos para ver nuestras necesidades, y toda manos para socorrerlas.

3. Símbolos que dan á conocer las virtudes de María: zarza de Moisés, vara de Aaron, vellocino de Gedeon, etc. Cedro, ciprés, plátano, rosa, etc. La Iglesia la llama *Refugium peccatorum*, y nosotros la saludamos con el dulce nombre de... María puede y quiere socorrernos en...

4. Á María, segun san Bernardo, se le ha dado un poder poco menor que el de Dios... Además, como á Madre que es nuestra, debe tener y tiene especialísimo cuidado...

5. Así es en efecto. ¿Sois pobres?... ¿Estais enfermos?... ¿Somos pecadores?... ¿Sois justos? María del Remedio... Palabras de san Jerónimo: Tu espíritu, ó María...

6. Como acudamos con confianza y amor á tan tierna Madre, todos seremos remediados... Columna de fuego que guiaba á los israelitas... Agar, Ismael... ¡Oh y cuántos Ismaeles...! María habla con Dios, y esto basta para...